

queños; los dedos cortos y provistos de uñas bastante grandes y fuertes. El macho tiene las plumas de la cabeza prolongadas; las alas largas y estrechas; la cola uniforme, muy escalonada; las rectrices estrechas y puntiagudas.

EL HELIACTINO CORNUDO—HELIACTINUS CORNUTUS

CARACTÉRES.—El heliactino cornudo (fig. 118) tiene el plumaje de color verde bronce, poco brillante. La cabeza del macho es de un tinte azul de acero; el collarín violeta,

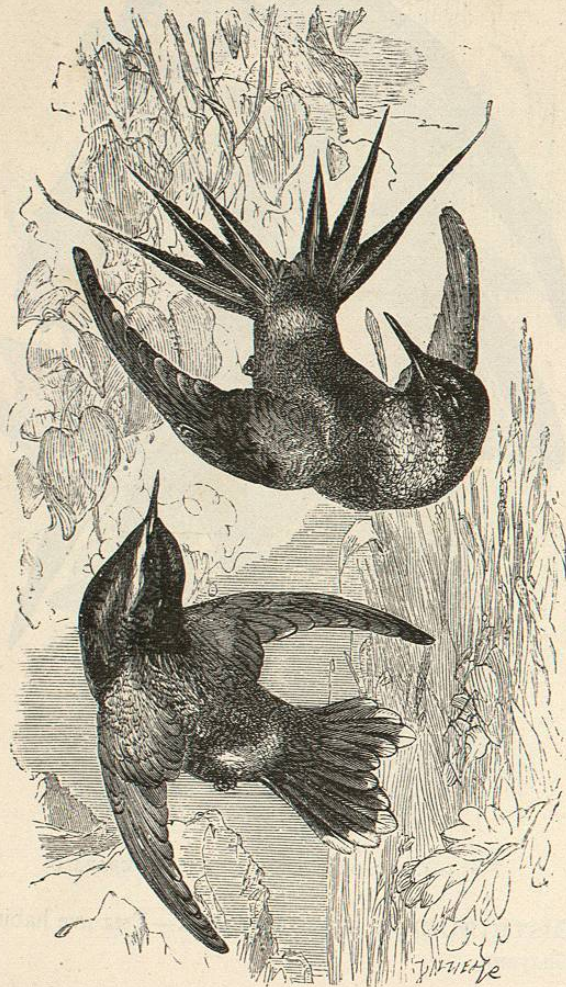


Fig. 105.—EL PLATISTILOPTERO ROJO

verde amarillo, naranja y rojo sucesivamente, confundiendo estos colores de una manera insensible unos con otros; la garganta, la parte anterior del cuello y las mejillas son de un negro aterciopelado oscuro; la parte superior del pecho, el centro del vientre, la rabadilla y las rectrices laterales blancas; las rémiges grises; el pico negro. Esta ave mide 0^m,12 de largo, el ala plegada 0^m,053 y la cola de 0^m,05 á 0^m,06.

La hembra carece de copete y de collarín; tiene la garganta amarillo roja, y las rectrices externas listadas de negro en el centro de su longitud.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Segun Burmeister, este colibrí parece ser uno de los mas abundantes en los campos descubiertos en el interior de Minas Geraes.

EL HELIACTINO CORA—HELIACTINUS CORÆ

CARACTERES.—Esta bonita ave (fig. 119), cuyo carácter principal reside en la cola, que afecta la forma de una

tijera, tiene la cabeza y las partes superiores del cuerpo de un color verde dorado, á excepcion de las alas que son de un púrpura pardo; la garganta ofrece un tinte violeta, que se cambia en un carmesí metálico, y las partes inferiores del cuerpo son de un gris blanco. Las dos plumas centrales de la cola son doblemente largas que el siguiente par, y las otras van graduándose con regularidad, siendo la exterior la mas corta. Solo el macho ofrece este carácter particular: la cola de la hembra es de un largo regular.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en el Perú, y abunda mucho entre el Callao y Lima; el valle de los Andes es tambien su favorita residencia.

LOS ESTEGANUROS—STEGANURUS

CARACTÉRES.—Los esteganuros, ó *silfos estandartes*, tienen las dos rectrices externas muy largas, sin barbas en su última mitad, excepto la punta, en la que vuelven á prolongarse mucho; el pico es corto, casi recto; las patas pequeñas y cubiertas de un plumon espeso.

EL ESTEGANURO DE UNDERWOOD—STEGANURUS UNDERWOODI

CARACTERES.—Este esteganuro (fig. 120) tiene el lomo, el vientre, los costados y las sub-caudales de color verde bronce; el pecho y el cuello de un verde brillante; las alas de un pardo púrpura; la cola parda; las barbas terminales de las rectrices externas negras, con visos verdes. Esta ave mide 0^m,15 de largo, el ala 0^m,045 y la cola 0^m,09.

La hembra tiene el lomo de color verde bronce; el vientre blanco, con visos verdosos; las sub-caudales parduscas; las rectrices de igual largo, poco mas ó menos, son blancas en la extremidad.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta hermosa ave habita en el norte de la América del sur, desde el Brasil hasta Venezuela; y así frecuenta las montañas altas como las de la costa; en las primeras elevase á una altura de 2,000 metros.

EL ESTEGANURO DE VIENTRE COBRIZO—STEGANURUS CUPRIVENTRIS

CARACTÉRES.—El macho adulto de esta especie (fig. 121) tiene la parte superior de la cabeza y los lados del cuello de un verde bronceado, excepto en la cara superior de las cobijas de la cola, cuyo tinte es mas puro y tiene brillo metálico; las alas son de un pardo púrpura; la cola negra, con visos de aquel color; la garganta de un bonito verde; el pecho y las partes inferiores del cuerpo, de un verde dorado, excepto el abdómen que tiene un viso cobrizo. La cola de esta especie es muy corta.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en Santa Fe de Bogotá y frecuenta principalmente los distritos montañosos.

LOS ESPARGANUROS—SPARGANURA

CARACTERES.—Estas aves difieren principalmente de los esteganuros por la forma de su cola: las rectrices van alargándose de dentro á fuera; las externas tienen por lo menos cinco veces la longitud de las medias y las barbas presentan el mismo largo en toda la extension de la pluma.

EL ESPARGANURO SAFO—SPARGANURA SAPHO

CARACTÉRES.—El safo (fig. 114) tiene el lomo de color rojo escarlata; la cabeza y el vientre de un verde metálico; la garganta de un tinte muy claro y brillante; el bajo vientre es pardo pálido; las alas de un pardo púrpura; las rectrices de un amarillo naranja brillante en la raíz y de un pardo negro oscuro en la extremidad.

La hembra tiene el lomo verde; el vientre manchado de gris; la cola mas corta y de un rojo claro.



Fig. 106.—EL TOPAZIO COMUN

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie existe en Bolivia.

EL ESPARGANURO DE DUPONT—SPARGANURA DUPONTII

CARACTÉRES.—El macho de esta especie (fig. 110) es de un color verde bronce en la parte superior del cuerpo, con mezcla de blanco; la garganta es de un bonito azul metálico y de un negro aterciopelado cuando se refleja de cierto modo la luz, porque cada pluma es de este último color en la base y del otro en la punta; al rededor del cuello se corre una faja blanca, y toda la cara inferior del cuerpo es de un color verde bronceado, excepto las cobijas inferiores, que están ornadas de una faja blanca. La cola, de curiosa forma, presenta muchos colores, y no es fácil describirla: las dos plumas centrales son de un bonito verde lustroso, la siguiente de un verde bronceado, la de mas allá de un pardo oscuro, con dos manchas triangulares blancas en la cara interior, una

cerca del centro y la otra en la punta; estas plumas están ornadas además de tres fajas longitudinales, rojiza la primera, blanca la segunda y parda la tercera, siendo la extremidad blanca.

El plumaje de la hembra es de un hermoso color verde bronceado en la cara superior del cuerpo; tiene la cola corta, y de un tinte negro púrpura bronceado en la base; la cara inferior del cuerpo es de un rojo oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave es propia de Méjico, y abunda mucho en Guatemala, donde parece muy familiar y confiada, pues visita todos los jardines y lugares habitados.

LOS RAMFOMICRONES—RAMPHOMICRON

CARACTÉRES.—En estas aves el pico es delgado, corto, semejante á una espina; las alas medianamente largas y bastante estrechas; la cola ancha y en extremo ahorquillada.

EL RAMFOMICRON PICO DE ESPINA—RAMPHOMICRON HETEROPOGON

CARACTÉRES.—Las aves de esta especie tienen el lomo de color verde bronce; la parte anterior de la cabeza de un verde brillante; las plumas de la garganta prolongadas en forma de collarín, de un verde metálico en la parte media de la garganta, y de un amarillo naranja en las partes laterales é inferiores; el bajo vientre de un blanco agrisado; las rémiges de un pardo púrpura y la cola de un pardo bronceado (fig. 122).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave es originaria de Santa Fe de Bogotá.

LOS HIPERMETROS—HYPERMETRA

CARACTERES.—El pico de las especies que constituyen este género, muy largo, recto ó aplanado, encórvase tan pronto hácia arriba como hácia abajo, y bien se adelgaza hácia la punta ó es mas grueso junto á ella; los piés son relativamente largos; las alas de algunas especies muy prolongadas y estrechas, y en otras mas cortas y anchas; la cola de longitud regular y truncada en el centro. El plumaje no presenta colores muy vivos.

EL HIPERMETRO GIGANTE—HYPERMETRA GIGAS

CARACTÉRES.—El hipermetro gigante (fig. 123) es una especie de la talla del quelidon de las paredes. Tiene el lomo pardo pálido, con visos verdes; el vientre pardo rojizo; la rabadilla gris amarillenta; la cabeza, la parte alta del pecho y el lomo adornados de rayas finas de un tinte mas oscuro; las alas son de un pardo intenso, lo mismo que la cola, que presenta visos verdosos. Esta ave mide 0^m,21 de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita una gran parte del oeste de la América del sur: es de paso en el extremo sur, cuyo punto visita y abandona en épocas regulares.

Se le ha encontrado hasta una altitud de 4,000 á 5,000 metros sobre el nivel del mar.

LOS DOCIMASTES—DOCIMASTES

CARACTERES.—De todos los colibrís, los docimastes

son los de pico mas largo: este órgano, que no permite jamás confundirlos con otras especies, tiene la misma longitud que el tronco del ave; está ligeramente levantado, y presenta un pequeño aumento de grueso por detrás de la punta; las alas son relativamente cortas y anchas; la cola de mediana longitud y marcadamente ahorquillada.

EL DOCIMASTE PORTA-ESPADA—DOCIMASTES ENSIFER

CARACTERES.—Esta notable especie (fig. 108) tiene el lomo y la cabeza de color de cobre; el vientre, la garganta y el centro del pecho de un verde bronceado; la cabeza de color de cobre; los costados presentan visos de un verde pálido; por detrás del ojo tiene una manchita blanca; las alas son de un pardo oscuro con visos metálicos; el pico pardo amarillento. Esta ave mide 0^m,22 de largo, de los que corresponden 0^m,10 al pico; el ala tiene 0^m,08 y la cola 0^m,06.

El lomo de la hembra es de un tinte mas oscuro, y el vientre está manchado de blanco y pardo; los costados presentan solo un ligero brillo metálico: mide 0^m,17 de largo y el pico 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este colibrí habita en las montañas de Quito y Venezuela. En las últimas le encontró Gøring, así como en los bosques bajos, y á una altura de dos ó tres mil metros sobre el nivel del mar.

LOS OXIPOGONES — OXIPOGON

CARACTERES.—Se distinguen por tener la cabeza adornada de un copete en forma de cimera, por lo cual se les ha dado algunas veces el nombre de *colibrís de casco*; su cola es recta y truncada; las alas anchas, el plumaje opaco y el pico muy corto.

EL OXIPOGON DE LINDEN—OXYPOGON LINDENI

CARACTERES.—Esta especie, llamada por los indígenas *chivito de los páramos*, ó *cabrito de los páramos*, tiene el lomo y la region inferior de un color verde pardusco metálico; la cabeza negra, excepto las plumas blancas del centro del moño; las inferiores de este último son verdes; las de la garganta se prolongan en forma de barbas y son blancas, presentando en su extremidad puntos negros; las rémiges son pardas con lustre rojizo violáceo; las rectrices, cuyos tallos son blancos, tienen un tinte pardusco violeta en su cara inferior. La hembra, un poco mas pequeña, carece de moño y barbas. La longitud es de 0^m,14; las alas miden 0^m,08 y la cola 0^m,07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Linden descubrió este singular colibrí en la Sierra Nevada de Mérida en Colombia, á una altitud de 4,000 á 5,400 metros sobre el nivel del mar. Gøring, á quien debemos una imagen del ave de su patria, observóla en la misma montaña del grandioso paisaje representado en su cuadro.

Allí habita la graciosa avecilla, á la vista del gigantesco pico de la Concha, que se eleva á mas de 4,500 metros sobre el nivel del mar, y á esta altura contribuye mucho á dar vida á la solitaria montaña.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DE LOS COLIBRIS.—Los colibrís son exclusivamente propios de América, y mas característicos que ningun otro vertebrado alado de la fauna de esta parte del mundo. Se encuentran en toda la extension del continente americano, donde la tierra produce flores, desde Sitka hasta el cabo de Hornos.

El colibrí propiamente dicho, ó de la América del norte,

fué hallado en el Labrador; otra especie, que le representa en el oeste, existe en las orillas del rio Colombia; por otra parte, se han descubierto tambien algunas de estas aves en la Tierra del Fuego. Elévanse igualmente á gran altura sobre la cima de la cadena de los Andes; se las ve debajo de los límites de las nieves perpetuas, á una altitud de 4,000 á 5,000 metros sobre el nivel del mar; y hasta visitan los cráteres de los volcanes no apagados aun, sitios donde no osaría aventurarse ningun otro vertebrado superior. El naturalista á quien el amor á la ciencia impele á trepar á las altas cimas, los ha visto anidar en las regiones asoladas por las tempestades de nieve, allí donde no era de esperar que se viese mas que algun condor.

Se puede decir que cada país, y hasta cada localidad tiene sus especies propias. Los oreotroquílidos no abandonan las montañas donde viven, y lo mas que hacen es bajar hasta el límite inferior de la region montañosa, cuando el mal tiempo les obliga á ello. Otras especies, que pueblan los valles cálidos y abrasadores en los que nunca sopla el mas leve céfiro, no los dejan sino para remontarse á las alturas; de modo, que lo mismo las montañas que los valles, los bosques como las estepas, tienen sus colibrís especiales. La vida de estas joyas de la naturaleza depende, mas que la de todas las demás aves, de la presencia de ciertas flores; están en la mas íntima relacion con el mundo vegetal. Tal flor, que sirve á una especie de alimento, no es visitada nunca por otra: de la forma del pico se deduce ya que algunas no viven sin ciertas flores, y que no pueden nutrirse de las demás.

Gøring me dice que el oxipogon se presenta en los páramos de la Sierra Nevada tan luego como se abren las amarillas flores de cierta especie de plantas alpinas, llamadas por el pueblo *monjes gigantes*, y características de la region, desapareciendo tan pronto como vuelven á cerrarse; otras aves van y vienen de igual modo á medida que sus flores se abren ó marchitan.

La diferente estructura del pico induce á suponer que ciertas especies examinan solo determinadas flores, no pudiendo hacerlo con otras.

No deja de haber algunas, sin embargo, que parecen poco delicadas en este concepto; Wilson cree que la mitad de las flores de su patria, por lo menos, son tributarias del colibrí de la América del norte; especies hay, en fin, que no buscan sino algunos árboles determinados, ni visitan tampoco mas que las ramas situadas á cierta altura. Unas prefieren las flores de las ramas mas elevadas; otras las de las mas bajas, y varias de ellas solo buscan el follaje. Segun Gosse, el colibrí enano se alimenta solo de las flores de las pequeñas plantas que se desarrollan al ras del suelo. Bates dice que los faetones se posan muy pocas veces en las escasas flores que crecen en los espesos bosques donde habitan; buscan mas bien en las hojas los insectos de que se alimentan y se mueven con increíble agilidad en el follaje examinándole en todos sentidos. En una palabra, no es posible negar la dependencia en que se hallan estas aves respecto de ciertas plantas; y por lo tanto, no debe extrañarnos que varias islas tengan sus colibrís propios. La isla de Juan Fernandez, por ejemplo, posee dos especies, que no se hallan en las islas próximas; y el colibrí enano, que habita en la Jamaica, no se ha trasladado jamás á Cuba. Es de notar, no obstante, que estas aves podrian emprender largas expediciones, pues nada se lo impide; ahí tenemos, si no, varias especies, que nos darian una prueba evidente de ello.

Lo que acabamos de decir no se aplica á todos los colibrís en general, pues las especies á que nos referimos existen en una mitad de América.

Dependiendo esencialmente de la vegetacion la existencia

de los colibrís, claro está que las regiones tropicales deben ser las mas ricas en especies.

De las 390 especies contadas por Wallace, 275 habitan en los países tropicales de la América del sur; 100 (parte de ellas las mismas) en los de la América del norte; 15 en la zona templada de la parte meridional del mismo continente, 12 en la propia zona de la parte septentrional, y 15 en las Antillas.

Seria, no obstante, un error creer que los bosques de las tierras bajas, donde la vegetacion alcanza su mas alto desarrollo, constituyen el paraíso de los colibrís; y no porque estos desprecien las magníficas flores que crecen en aquellas regiones, pues lejos de ello, vuelan á su alrededor y las examinan: lo que determina la riqueza de especies de estas aves en un país, no es el número de flores, sino su variedad. En el estado actual de nuestros conocimientos, podemos admitir que las montañas de la América del sur y de la central, son las que alimentan mayor número de estas aves; y en efecto, allí es donde se presentan bajo aspectos mas variados.

«Es verdaderamente agradable, me escribe Gøring, observar al gracioso oxipogon cuando en las solitarias alturas de la grandiosa montaña se balancea al rededor de las flores de los monjes gigantes, picando aquí una flor, ó posándose algunos momentos en otra. Tan rápido es el vuelo de estas aves en medio de estas flores de la extraña planta, que apenas se puede seguirlas con la vista, y sin embargo, el magnífico espectáculo llama siempre de nuevo nuestra atencion. Esta avecilla es la única que en aquella altura representa su género.»

México parece ser en este sentido uno de los países mas privilegiados: es la patria de la quinta parte de todos los colibrís actualmente conocidos, y probablemente se descubrirán todavia bastantes mas cuando se explore mejor el antiguo imperio de los Motezumás; verdad es que México es el país mas variado de toda la América central, pues se encuentran allí todas las altitudes, y al mismo tiempo todas las estaciones, ó mas bien todos los grados de temperatura. El naturalista se ve rodeado por do quiera de aquellas aves de vistosos colores; encuéntralas lo mismo en las tierras cálidas que sobre las mesetas donde reina un frio glacial; así en los parajes en que una humedad continua desarrolla la espléndida vegetacion de los trópicos, como en los puntos donde solo el cactus continua creciendo en las llanuras abrasadas por los rayos del sol, ó en los flancos de los volcanes surcados por corrientes de ardiente lava. «Llevar la animacion y la alegría, dice Gould, al centro de las ruinas volcánicas, prescindiendo vida á unos países donde jamás sienta el hombre su planta; y turban el silencio del páramo con su dulce voz.»

Su morada mas favorita son sin duda las praderas esmaltadas de flores, los arbustos floridos de las estepas y los jardines; en tales sitios, se las ve pasar rasando el suelo, balancearse de flor en flor y cazar muchas veces en union con las abejas y las mariposas.

No es cosa bien averiguada todavia hasta qué punto se puede considerar como aves sedentarias á los colibrís que no emigran. Lo cierto es que ninguno permanece todo el año en la misma localidad: segun las estaciones, ó mejor dicho, los períodos de la florescencia, tal especie se deja ver tan pronto aqui como allá; y hasta podria ser que errase continuamente excepto en el período del celo. Todos los observadores que han permanecido largo tiempo en un mismo punto, reconocen que solo en épocas fijas se dejan ver ciertas especies: Bullock, por ejemplo, dice que algunas de México no se presentan hasta principios del verano. Varias hay que en mayo y junio llegan en gran número al Jardín botá-

nico de México, siendo entonces fácil adquirir algunas; mientras que en otras estaciones no se ve ya un solo individuo. Reeves hace idéntica observacion para Rio Janeiro;



Fig. 107.—EL AITURO DE CAPUCHA

Fig. 108.—EL DOCIMASTE PORTA-ESPADA

Bates para las orillas del Amazonas, donde residió once años; y lo mismo dicen todos los naturalistas que estudiaron largo tiempo las costumbres de estas aves notables. Probable es que todas las especies de colibrís sean mas ó menos errantes: las que habitan las alturas se ven precisadas á bajar á los